



El origen de la actividad marítima hasta el nacimiento del puerto



PUERTO MONTT. En el decreto que oficializó su fundación el 27 de junio de 1853, el Presidente Manuel Montt consideró que una de las ventajas de Melipulli era su expedita comunicación con el mar, estableciendo aquí una Capitanía de Puerto.

Carlos Ilabaca
carlos.ilabaca@diariollanquihue.cl

“Hasta la llegada de los emigrantes europeos, este rincón de Chile, ya vimos, tenía historia”, escribió el sacerdote jesuita Eduardo Tampe en Puerto Montt: Crónicas y Testimonios de 150 años. Quizás lo que le faltó decir entonces es que esa historia estuvo eminentemente ligada al mar y que esa vocación ha ido creciendo y desarrollándose hasta nuestros días.

Pero es cierto decir que desde la fundación de Puerto Montt, no la del acto cívico militar encabezado por Vicente Pérez Rosales el 12 de febrero, sino que la “oficial” que se concretó vía decreto gubernamental del Presidente Manuel Montt Torres y del ministro del Interior Antonio Varas de la Barra el 27 de junio de 1853, Melipulli inició una senda que ha tenido a la actividad marítima y portuaria como su protagonista.

“No era fácil llegar hasta Melipulli” ya en aquel año de 1853, menciona el escritor Luis Durán en su libro Paralelo 41: Relatos sobre el Seno del Reloncaví: “Su elección como cabecera y vía de comunicación marítima de una colonia es una apuesta a vezada; aquí la carencia de medios es absoluta, la distancia que la separa de Valdivia sólo es posible cubrirla por mar, previa escala en Ancud, donde se embarcan los prácticos chilotes, los únicos que conocen los vericuetos en los canales”.

Mediante este primer decreto gubernamental se erigió en territorio de Colonización todos los terrenos fiscales de

los alrededores del lago Llanquihue, gobernado por un intendente de Colonización (Vicente Pérez Rosales); y por el segundo, se fundó una población en el lugar que se conocía como Astilleros de Melipulli, la cual pasaba a ser la cabecera del territorio de Colonización de Llanquihue.

EL PRIMER AÑO

Según detalla en el libro Puerto Montt: El puerto y su historia, escrito por el recordado historiador Sergio Millar Soto, “en dicho decreto fundacional de Puerto Montt se consignan las ventajas de fundar un pueblo en el puerto de Melipulli, en el seno de Reloncaví, ya que

se halla ventajosamente situado para servir de centro de colonización de Llanquihue y poner los colonos en fácil y expedita comunicación con el mar, y que en esa parte del territorio, Melipulli ofrece un excelente puerto y localidad muy favorable para fundar una ciudad”.

Ese mismo 27 de junio el Presidente Manuel Montt y el ministro de Hacienda, José M. Berganza, firmaron otro decreto para la habilitación del puerto de Melipulli como Capitanía de Puerto, para que sirviese de comunicación a la recién fundada Colonia y pudiesen recalar los barcos de aprovisionamiento. El puerto quedó así ba-

jo la dependencia de la autoridad marítima de Chiloé.

En los primeros meses de 1853 -dice Sergio Millar- se establecieron en el puerto embarcaciones intermedias -balandras y lanchas- que hacían el tráfico de mercaderías y pasajeros desde y hacia Calbuco y Ancud. Al servicio de la navegación pronto surgieron muchos negocios de expendio de alquitrán, lona, jarcias, clavos, pintura y aguarrás.

En el primer año de actividad portuaria, arribaron y zarparon del puerto numerosas embarcaciones. Se registró por ejemplo el ingreso del primer vapor Nueva Granada; además de dos goletas, 19 balandras, 12

lanchas y seis chalupas. Mientras que en el mismo periodo zarparon una goleta, un vapor, 13 balandras, 8 lanchas y dos chalupas.

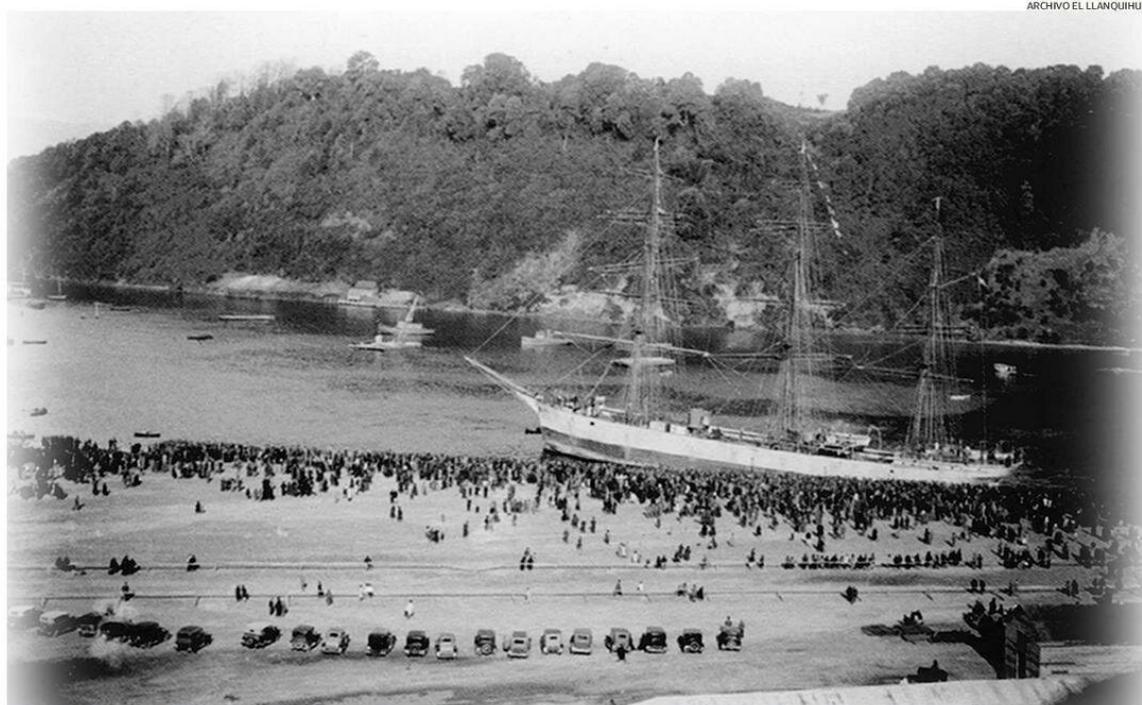
PRIMER MUELLE

Un año después de la habilitación del puerto, el 28 de febrero de 1854, un decreto firmado por Montt-Varas autorizó a Francisco Geisse para la construcción de un muelle, pudiendo cobrar por cargas y descargas durante un plazo de 20 años, luego de lo cual pasaría “a beneficio de la población”.

Si bien existe una nota publicada por el Diario El Llanquihue en la edición del 11 de marzo de 1925, que consigna que

dicho muelle, de 50 metros de longitud, habría sido inaugurado por Vicente Pérez Rosales el 11 de marzo de 1855, lo cierto es que de este hito no existe registro documental y otra noticia del matutino, publicada en 1927, dice, en relación a la construcción del muelle, que “habría elevado una solicitud el ingeniero Francisco Geisse ya en enero de 1854 (...) mas, todas las acciones a tal fin no surtieron efecto hasta mediados de los años 1880”.

El 1 de octubre de 1859, siendo Presidente de la República Manuel Montt y ministro de Marina, Manuel García, se dictó la ley mediante la cual se creó la Gobernación Marítima



UNO DE LOS HITOS MÁS IMPORTANTES EN LA HISTORIA DE LA CIUDAD FUE LA INAUGURACIÓN EN 1934 DEL PUERTO. EN SU CONSTRUCCIÓN TRABAJARON UNOS 350 OBREROS.

ARCHIVO EL LLANQUIHUE

1853

27 de junio firmó el Presidente Manuel Montt el decreto que fundó la ciudad de Puerto Montt.

1854

28 de febrero decreto firmado por Montt-Varas autorizó a Francisco Geisse a construir un muelle.

1934

se inaugura el puerto de Puerto Montt, en el cual fueron invertidos más de 10 millones de pesos.

(viene de la página anterior)



VISTA DE LA BAHÍA DE PUERTO MONTT.



MUELLE DE PASEO DE PUERTO MONTT.



LA CONSTRUCCIÓN DEL PUERTO SE INICIÓ A FINES DE LOS AÑOS 20, AUNQUE RECIÉN FUE INAUGURADO EN AGOSTO DE 1934.

de Llanquihue, que comprendía el litoral del territorio de Colonización del lago Llanquihue, con sede en Puerto Montt. Así al crearse la Provincia de Llanquihue, el 22 de octubre de 1861, se declaró a su capital (Melipulli) como el puerto mayor.

Durante el gobierno de José Manuel Balmaceda se construyó frente a la plaza el primer Muelle de Pasajeros y Embarque, que fue inaugurado el 12 de febrero de 1888, el cual cumplió un papel fundamental en el cabotaje regional y se convirtió en el centro obligado de la actividad naviera cuando todavía las comunicaciones con el resto del país se realizaban por medio de barcos de la PSNC y de la Compañía Sudamericana de Vapores que llegaban una vez a la semana, alternativamente, a Puerto Montt. Sólo en ese año se registró un movimiento marítimo de 202 barcos con 130.629 toneladas.

En el acceso al muelle de pasajeros comenzaron a operar la Capitanía de Puerto y el Resguardo de Aduana. Sin embargo, las pequeñas embarcaciones siguieron accediendo a la bahía de las calles San Felipe con Egaña, donde se construyó un tablестacado. Otras lo hacían hacia el oeste del muelle,

en la playa del edificio de la Recova o Mercado (hecho en 1875) donde se había construido otro malecón que se extendía hacia el poniente.

ACTIVIDAD NAVIERA

Según publicó El Llanquihue, en su edición de cambio de siglo, en diciembre de 1999, al comenzar el siglo XX, con una pequeña ciudad formada por 60 manzanas edificadas y 3.800 habitantes, las principales actividades giraban en torno al puerto. El movimiento marítimo alcanzaba niveles insospechados, liderado por la firma Oelckers Hermanos que, siguiendo la tradición iniciada por Federico, llegaba con sus veleros a todos los mares del mundo con una flota impresionante conformada por el Tenglo (1883), Maillen (1883), Llanquihue (1890), Reloncaví (1892), Calbuco (1894) y Quemchi (1887). Surgirían después el Emblen (1902), Temuco (1904), Llanquihue II y Nelson (1906) y Carelmapu 1907.

Las barcas hacían el cabotaje de maderas desde Chiloé y Las Guaitecas hacia los puertos del norte, mientras que los buques Llanquihue II, Nelson y Carelmapu estaban destinadas al tráfico transoceánico, incluso hacia Australia.

Otra empresa era la de German Oelckers Emhart, sucesor de toda una tradición naviera. Fue armador de los buques veleros Llanquihue II (1914), la fragata Puerto Montt, de fierro de 1.430 toneladas (1914); Calbuco IV (1925); Laura (1927), Guaitecas (1928); además de la Nelson y los remolcadores Tautil y Lumaco.

Oelckers tenía espaciosas bodegas en Angelmó; era proveedor de durmientes y maderas en general; fabricante de cal de concha (calerías); transportaba la carga en sus propios veleros a Coquimbo y otros puertos y mantenía sucursales en Queilen, Quemchi, Calbuco, Ancud, Castro y otros puertos, como asimismo una oficina en Santiago.

ANGELMÓ COMO EPICENTRO

El 10 de enero 1921 se extendía el transporte terrestre hacia Angelmó, por medio de un servicio de tranvías, conocidos como los "carros de sangre", que eran tirados por caballos. La protección que ofrecía la isla Tenglo a ese sector impulsó el traslado de gran parte de la actividad portuaria.

El centro portuario que se consolidó en Angelmó en los años 20 estaba enmarcado por el paisaje y la actividad propia

de una caleta chilota enclavada en el continente. Fue a fines de esta década que se emprendió la construcción del puerto de Puerto Montt, una obra estatal que fue ejecutada por el Departamento de Puertos de la Dirección de Obras Públicas del Ministerio de Obras Públicas, bajo la dirección y supervisión del ingeniero Alejandro Coó.

En los años siguientes fue clave para el avance de esta obra de adelanto las campañas emprendidas por Diario El Llanquihue, que enfatizó en la urgencia de contar con las obras definitivas, sobre todo luego de los temporales de 1928 y 1929.

El historiador César Sánchez, en una publicación en El Llanquihue de julio de 1999, recordó que "para llevar adelante el proyecto la municipalidad tuvo que expropiar los sitios de la calle Angelmó, entre la Escuela N°1 y la Base Naval. En la construcción trabajaron en forma permanente 350 obreros".

SE INAUGURA EL PUERTO

Las obras fundamentales estuvieron terminadas en julio de 1934, procediéndose a la recepción provisoria el 7 de agosto.

En torno a ellas se generó incluso una polémica cuando también se consideró la posibi-

“En el día de nuestra Independencia, inaugurada en Chacabuco, se instalaba un puerto en Chile que abría suelo virgen a la inmigración alemana”.

Buenaventura Martínez Díaz,
Comandante de la Janequco, 28 de marzo de 1863.

lidad de construir el puerto en el centro de la bahía, con un espigón de atraque en forma de doble T, en el sector cercano a la ex Estación de Ferrocarriles. Para algunos, este lugar habría facilitado las maniobras de toda clase de barcos, sin estrechez ni peligro de embancaamiento. Pero debido a su alto costo fue desestimada.

Tal como se describió en el libro 120 Noticias que hicieron historia, que El Llanquihue editó con ocasión de sus 120 años de existencia (12 de febrero de 2005), el 12 de agosto fueron inauguradas las "magníficas obras del puerto" y el Diario las festejó con cuatro grandes fotos de la bahía local, haciendo

hincapié en la notable expansión de la ciudad en apenas 90 años.

En la flamante infraestructura fueron invertidos más de 10 millones de pesos, bastante más de lo presupuestado, debido a los cambios generados, respecto de los planes primitivos.

"Las obras permitirán que los barcos atraquen directamente en los malecones, los trenes de carga llegarán directamente hasta éstos y evitarán los crecidos gastos de embarque y desembarque. Las proyecciones de futuro para Puerto Montt son así promisorias", editorializaba con optimismo este medio.